

Revista de Estudios Marítimos y Sociales

Publicación científica de carácter semestral

Año 15 - Número 20 - enero de 2022 - Mar del Plata - Argentina - ISSN 2545-6237

Crítica del libro: Mujeres trabajadoras, puente entre la producción y la reproducción. Lugar de trabajo y militancia en la nueva ola feminista

Patricia Collado ♦

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas- Instituto de Ciencias Humanas, Sociales y Ambientales. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional de Cuyo.

Correo electrónico: pcolladomazzeo@gmail.com

♦ Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas- Instituto de Ciencias Humanas, Sociales y Ambientales. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional de Cuyo. Email: pcolladomazzeo@gmail.com

Patricia Collado "Crítica del libro: *Mujeres trabajadoras, puente entre la producción y la reproducción. Lugar de trabajo y militancia en la nueva ola feminista*", *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, N°20, enero 2022, pp 291- 296



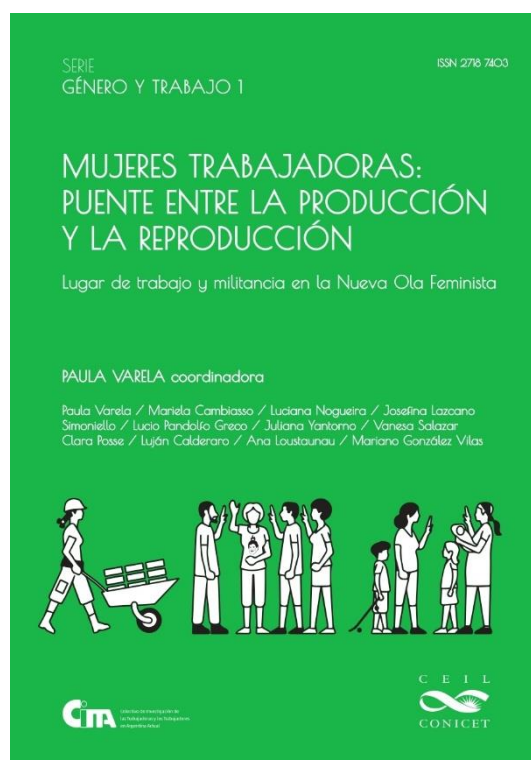
Crítica del libro: *Mujeres trabajadoras, puente entre la producción y la reproducción. Lugar de trabajo y militancia en la nueva ola feminista*¹

Patricia Collado♦

Recibido: 14 de octubre 2021

Aceptado: 21 de octubre 2021

Sin duda hay que celebrar un libro que reflexiona desde el género acerca de las trabajadoras insertas en sus ámbitos laborales. Mucho más si este inaugura una línea de investigaciones sobre Género y Trabajo que va a ser visibilizada por el CEIL- Centro de Estudios Laborales del CONICET. Si bien el cruce temático ya reconoce importantes pesquisas de investigadoras/es preocupados por su problematización actual e histórica, está en sus comienzos y por ello todo aporte sin duda acrecienta lo que sabemos al respecto y lo que hace falta indagar/conocer/interpretar/comprender. Más aun, esperamos que sirva a las/les propias mujeres como herramienta de comprensión y actuación.



Pero vayamos a la obra colectiva que es nuestro objeto de reflexión. El escrito se nutre de una labor investigativa que se prolongó durante dos años (2016-2018), cuya fuente primaria común fue una encuesta original realizada a fin de detectar las formas que adopta

¹ Paula Varela (coordinadora). Autores: Paula Varela, Mariela Cambiasso, Luciana Nogueira, Josefina Lazcano Simoniello, Lucio Pandolfo Greco, Juliana Yantorno, Vanesa Salazar, Clara Posse, Luján Calderaro, Ana Loustaunau y Mariano González Vilas.

♦ CONICET- Instituto de Ciencias Humanas, Sociales y Ambientales (INCIHUSA) - CCT Mendoza y Universidad Nacional de Cuyo (UNCUYO), Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. pcolladomazzeo@gmail.com



y en las que vive, perciben y experimentan las trabajadoras la desigualdad en el trabajo. Este cuestionario se aplicó en tres ámbitos específicos: el SUBTE, la gráfica MADYGRAF, empresa recuperada y una alimenticia del segmento de golosinas VICTORIA (MONDELEZ VICTORIA ex STANI). Los espacios laborales de referencia fueron seleccionados debido a que, como denominador común, registran experiencias disruptivas políticas-sindicales de enfrentamiento a las patronales, a través de organizaciones sindicales de base, asociadas en sus orígenes ideológicamente a las izquierdas. Se trata de una labor de investigación sobre una muestra distribuida igualitariamente entre géneros aplicada a 250 trabajadores/as perteneciente a estos casos ubicados en el área metropolitana de Buenos Aires.

Su relevancia se puede aquilatar en varios aspectos. En primer lugar, el diseño de investigación pone a prueba un cuestionario de factura propia y original, que ensaya una forma de acercamiento que no solo devela la situación que se propone indagar, sino que aporta pistas sobre la necesidad de aplicar nuevos instrumentos a problemas renovados y siempre complejos, por demás invisibilizados.

En segundo lugar, porque es una obra colectiva que realiza una revisión histórica y presente (en los casos que toma) de la importancia de las mujeres en el ámbito laboral y su condición, que las autoras/es llaman *anfibia* porque se mueve entre los ámbitos en que la sostenibilidad de la vida se desarrolla: la producción y la reproducción. Esta compartimentalización, su cara y contracara, ayuda a comprender la compleja y tensionada relación entre ambas formas de trabajo tanto como la extorsión global de la fuerza laboral a la que da lugar. Desde otro lado, indagar cómo las mujeres viven, perciben, resisten, aceptan o confrontan los lugares sociales asignados desde experiencias concretas nos da una mirada integrada entre la parte (el caso) y la totalidad (la formación social), en un acercamiento por demás valioso.

Todo lo anterior engarza, a propósito del entramado concreto del fenómeno, con tramas teóricas que dan sentido y orientan la lectura analítica del fenómeno bajo estudio, a fin de atisbar el mundo invisibilizado / privado de las mujeres y hacerlo, como indican sus autoras/es, desde el núcleo de la dominación celular bajo el par género/clase. A los efectos de su análisis construyen un bagaje teórico relevante que recorre antecedentes



investigativos locales e internacionales con textos clásicos y contemporáneos del feminismo a fin de “nutrir” los datos bajo claves interpretativas que se conjugan en el estado de la cuestión con referencias sobre el cruce dilemático entre mercado de trabajo/trabajo reproductivo/sindicalismo en general y en especial orientadas al caso argentino, relacionan la mentada *revitalización sindical*. Debido a ello los/las lectoras/es encontrarán elaboraciones categoriales-conceptuales que dan sentido a la obra y que lejos de mostrarse fragmentariamente configuran un piso común a todos los capítulos articulados en una narración coherente y armónica.

Dicho todo esto, nos parece importante rescatar algunas reflexiones que el texto nos acerca y que cobran sentido cuando nos internamos en la lectura y hechura de la obra. Muchas de nosotras/es vivimos las desigualdades y diferencias de una forma imperceptible, de hecho, el guarismo que sorprende es la mayoritaria naturalización de la desigualdad, tanto entre trabajadoras como en trabajadores. Esto se refuerza cuando la indagación no muestra que la primera conductora de un subterráneo data de 2003 (¡hecho posible solo después de un conflicto que duró al menos 6 años!), que, en el caso de la gráfica, los puestos de maquinistas solo son ejercidos por varones (mayoritariamente hasta la actualidad, aún bajo gestión obrera); y que en la alimenticia las mujeres ocupan mayoritariamente puestos de menor calificación. Frente a este panorama no podemos menos que reafirmar todo lo que queda por transitar. También, y estos casos lo demuestran, denotan el poder de cambio de la acción colectiva y la marea feminista en movimiento, claves para la transformación de una atávica división sexual-social del trabajo. Otro dato es la brecha salarial en detrimento de las mujeres por menor calificación de sus puestos; la discriminación en acceso de horas extras y el techo jerárquico que se corrobora en sus carreras laborales, regímenes de licencia y presentismo.

Un tópico trabajado en profundidad es la situación política sindical que de modo diferencial vivencian las mujeres, tanto en términos de participación como en las posibilidades de representación dentro de las organizaciones sindicales. Aquí cuentan las formas en que las cargas del trabajo productivo y reproductivo se suman y afectan la vida relacional-política-pública de las trabajadoras y que refuerza la visión naturalizada y construida en torno a la ‘docilidad’ femenina. Las brechas de tiempo disponible que



ponen en juego limitaciones reales para la incorporación y el ejercicio de los cargos o la asidua participación juegan menoscabando su protagonismo sindical. Lo anterior se verifica aún en un contexto de avance de la nueva ola feminista en el país (desde 2015) y a la vista de la emergencia de nuevas militancias que se foguean bajo su impronta. Con todo, se reconoce el impacto que promueve el movimiento feminista en relación con los sindicatos, altamente relevante la hora de movilizar e incrementar las militancias. Periplo que invoca su inicio (no su origen, por supuesto), en la primera gran conmoción del #Ni Una Menos y su capacidad de abrir y permear organizaciones y debates en torno a los derechos políticos, sociales, económicos, reproductivos y en este caso, centralmente laborales y sindicales de las mujeres en el conjunto de nuestra sociedad.

La experiencia específica de la gráfica recuperada interesa en vínculo con formas de concienciación concretas que van desarrollándose al calor de la participación en organizaciones autónomas y de base en referencia a las mujeres. El caso se toma para analizar lo que las/los investigadores llaman “el grado de compromiso militante” y establece el desarrollo de etapas en el proceso de organización y participación política sindical que, desde categorías nativas las investigadoras identifican por capas que van desde el *reconocimiento de propia situación*, la identificación de un *nosotras*, la expansión de la *solidaridad* hasta llegar a la concreción de la *organización*. La experiencia de la Comisión de Mujeres y el establecimiento de un espacio fabril encargado espacialmente para el sostenimiento y cuidado de los hijos, conforma un atisbo de las demandas y conquistas que pueden esgrimir las mujeres para coadyuvar a su politización y disposición a la participación (tanto productiva como política).

Ahora y para cerrar nos gustaría remitir algunas preguntas, a partir del interés compartido que tenemos con las autoras/es del libro y su investigación. Es innegable el aporte, tal como señalamos teórico y empírico a la caracterización de la situación de las mujeres en relación con su trabajo y militancia laboral. Sin embargo, los casos elegidos son “excepcionales” tanto por su posición de vanguardia como debido a la trayectoria combativa y de base que se reconocen con respecto a sus luchas, confrontaciones y tradiciones sindicales. ¿No sería necesario contribuir a un estado de la cuestión que dé cuenta de las incidencias de la ola feminista ‘más allá de las vanguardias’ para llegar a



mapear la situación generalizada y común que transitan y soportan las mujeres en diferentes ámbitos laborales, fuertemente masculinizados y en los que operan de modo flagrante la discriminación sexo-genérica? Si queremos entrever la incidencia de la ola feminista en los/las sindicatos o más allá aún, aproximarnos a la relación actual entre la clase y el género, ¿no tendríamos que remitirnos a los sindicalismos tradicionales y ver si se expresan y cómo las nuevas “reivindicaciones de género”? Sería importante de tal modo conocer cómo los sindicatos en general y más allá de las nuevas expresiones de base -más democráticas y autónomas-, incorporan /atenúan /resignifican o niegan el “programa fuerte” de la nueva ola feminista.

También es importante, como se indica en el texto, registrar las tradiciones de lucha de dichos colectivos laborales. En cuyo caso, sería interesante abordar las heterogeneidades regionales y las disputas en las periferias, donde el movimiento feminista es más reducido, menos ola y más marejada de los que pasa en los centros urbanos e industriales centrales; nos referimos a la singularidad de las provincias y también a la situación de los/las trabajadoras más allá de los cordones industriales con histórica y relevante participación política-sindical. Es decir, que la labor investigativa presentada nos plantea otra necesidad, la de interesarnos por situaciones que se experimentan allí donde el movimiento feminista es más reducido y operan fuertemente improntas atávicas culturales/organizacionales/laborales.

Si en los ámbitos de mayor concienciación como señalan nuestras/os colegas, se naturaliza la discriminación sexo-genérica y siguen tallando los modos tradicionales de coartar la participación, avances y organización de las mujeres, es necesario interrogarse acerca de cómo incide la nueva cuestión feminista y de otro/s géneros en actividades laborales precarizadas, informales y vulneradas en relación con los derechos, si pretendemos acercarnos a la cuestión clase-género como totalidad compleja. Las reivindicaciones de la ‘nueva ola feminista’ o la adopción del ‘Paro Feminista’ como herramienta de lucha, es viable/posible o se concreta -y de qué modo- en ambientes donde la extorsión de la fuerza laboral es más flagrante, los derechos desconocidos y la pérdida del trabajo una espada de Damocles que pende permanente sobre las cabezas de sus trabajadoras/es. Estas y otras cuestiones quedan planteadas al recorrer el escrito y,



creemos que merecen urgente atención. La cuestión aquí es que una buena investigación, como la que reseñamos, nos permite pensar en colectiva y esbozar algunos aportes fundados para contribuir a su profunda comprensión.